

Día 1º de la novena, jueves 27

Tema:

CASTILLO INTERIOR

Lema:

“En tiempos recios, amigos fuertes de Dios”

Algunas ideas:

Introducción general a la novena. Contexto del V Centenario de Santa Teresa de Jesús. Grandísima figura: su vida y algunos aspectos de su espiritualidad nos ayudarán a reflexionar estos días sobre algunos temas fundamentales de nuestra fe y de nuestra vida cristiana como seminaristas.

Imagen del Castillo interior. Nuestra alma es un castillo precioso, y en el centro del mismo, en el lugar más fantástico, es donde se produce el encuentro de cada uno de nosotros con Dios.

Esta es la aventura de nuestra vida: atravesar las puertas, recorrer los pasillos, salvar las trampas, encontrar el camino... Si conseguimos entrar, si conseguimos encontrarnos con el Señor, salvaremos la vida. Encontraremos el tesoro, la plenitud, la felicidad eterna.

El ideal de la vida. Para avanzar en este camino, además de sortear dificultades y superar cansancios, hay que ir paso a paso, con determinada determinación, y no volver atrás. A veces veremos el resplandor del tesoro y nos entrarán ganas de seguir. A veces el cansancio o las dificultades nos tentarán de abandonar.

No vamos solos: el Señor no sólo nos espera al final, nos acompaña en el camino. Y María nos abre las puertas. ¡Ánimo adelante! Sin miedo, con alegría, con esfuerzo pero animados. Estos días tenemos que hacernos más amigos de Dios.

Citas de Santa Teresa de Jesús:

“Considerar nuestra alma como un castillo todo de un diamante o muy claro cristal adonde hay muchos aposentos, así como en el cielo hay muchas moradas (Jn 14, 2). (...) no hallo yo cosa con qué comparar la gran hermosura de un alma y la gran capacidad; (...).

Pues consideremos que este castillo tiene, como he dicho, muchas moradas: y en el centro y mitad de todas éstas tiene la más principal, que es adonde pasan las cosas de mucho secreto entre Dios y el alma. (Teresa de Jesús, 1Moradas 1,1-3)”

“Pues así comencé, de pasatiempo en pasatiempo, de vanidad en vanidad, de ocasión en ocasión, a meterme tanto en muy grandes ocasiones y andar mi alma en muchas vanidades. Pasaba una vida trabajosísima, porque en la oración entendía más mis faltas. Por una parte me llamaba Dios; por otra, yo seguía al mundo. Dábanme gran contento todas las cosas de Dios; teníanme atada las del mundo. Parece que quería concertar estos dos contrarios tan enemigo uno de otro como es vida espiritual y contentos y gustos y pasatiempos sensuales (V 7,17).”

Alma, buscarte has en Mí

Alma, buscarte has en Mí,
y a Mí buscarme has en ti.

De tal suerte pudo amor,
alma, en mí te retratar,
que ningún sabio pintor
supiera con tal primor
tal imagen estampar.

Fuiste por amor criada
hermosa, bella, y así
en mis entrañas pintada,
si te perdieras, mi amada,
Alma, buscarte has en Mí.

Que yo sé que te hallarás
en mi pecho retratada,
y tan al vivo sacada,
que si te ves te holgarás,
viéndote tan bien pintada.

Y si acaso no supieres
dónde me hallarás a Mí,
No andes de aquí para allí,
sino, si hallarme quisieres,
a Mí buscarme has en ti.

Porque tú eres mi aposento,
eres mi casa y morada,
y así llamo en cualquier tiempo,
si hallo en tu pensamiento
estar la puerta cerrada.

Fuera de ti no hay buscarme,
porque para hallarme a Mí,
basta sólo llamarme,
que a ti iré sin tardarme
y a Mí buscarme has en ti.